

Antena Radio Primera Emisión

«SEGURIDAD EN DEMOCRACIA»

ERNESTO LÓPEZ PORTILLO VARGAS, DIRECTOR EJECUTIVO DE INSYDE

Conduce: Mario Campos

[Agosto 1, 2011, IMER, 1220 AM y 107.9 FM]

Mario Campos: Hola, Ernesto, ¿cómo estás?

Ernesto López Portillo Vargas: Hola, Mario, me da mucho gusto saludarte, buenos días, buenos días al auditorio.

Me parece obligado platicar con ustedes la experiencia que tuvimos en el Alcázar en esta segunda visita del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad. Esta visita, como todos saben, se trató de un encuentro con el Poder Legislativo federal, con el Congreso de la Unión, y, bueno, pues hay muchísimo que decir sobre esta experiencia. Voy a tratar de mencionar dos o tres aspectos objetivos, pero también subjetivos de la experiencia, Mario. Primero, me parece que tiene que ser vista con mucho cuidado por parte de todos, no hay que apresurar juicios. He leído columnas por aquí y por allá que, o bien condenan el evento, o bien lo festinan, me parece que de pronto de manera irreflexiva. Creo que estamos ante un terreno desconocido, Mario, y desde ahí empiezan quizá las dificultades para interpretarlo.

No alcanzo a ver ningún precedente de una reunión de esta naturaleza donde, ante un movimiento en torno a la experiencia de la victimización, el Congreso de la Unión acepte recibir demandas directas de la sociedad frente a los medios de comunicación. No tengo precedentes donde el Poder Legislativo acepte exhibirse de esta manera, asumiendo los costos y las responsabilidades.

Hace muchos años tuve la oportunidad de ser asesor en el Senado, en San Lázaro, en la Cámara de Diputados, y también en la Asamblea Legislativa, pasé por las tres cámaras, y te puedo decir que esto saca completamente de sus coordenadas a los legisladores.

Ellos están acostumbrados a funcionar en torno a códigos de relación en espacios que les permiten estar siempre administrando los riesgos y los costos. Son profesionales en administrar riesgos y costos, comprometiéndose débilmente a agendas y solamente comprometiéndose de manera clara y contundente cuando hay un cálculo político serio que permita, precisamente, anticiparse a la toma de riesgos, pero también anticiparse a la forma como sus partidos y sus intereses van ganando terreno.

En el Alcázar, en cambio, las cosas fueron de otra manera, porque no se sabía lo que venía. Entonces, eso primero necesita un análisis sereno. Creo que hay varios analistas

en este momento tratando de ponerle adjetivos a este encuentro, cuando me parece que lo primero que tenemos que hacer es reflexionarlo con enorme profundidad. Se dijeron una cantidad enorme de cosas importantes, tanto por parte de la sociedad civil como por parte de los legisladores. Se hicieron compromisos importantísimos.

Ayer, por ejemplo, en la noche escuché a alguien decir: «le dijeron a Sicilia que sí, pero no le dijeron cuando». Hay un poco de eso. En efecto, se dijo que sí a muchas cosas. Me parece que los legisladores tuvieron que hacer un ejercicio muy fuerte de administración de su lenguaje para, por un lado, decir sí y, por otro lado, tratar de dejar espacios para su propia negociación.

Por ejemplo, en el caso de Beltrones (PRI), y me parece que de Navarrete (PRD), fueron bastante claros, bastante contundentes en su explicación respecto a los mecanismos de negociación interna. También hubo reflexiones muy claras por parte del PRI en otros momentos, en el sentido de estar divididos en el tema de la reelección.

Y, bueno, en síntesis, lo que hay que decir es que fue una experiencia profundamente conmovedora. Nuevamente me tocó la experiencia de escuchar a las víctimas. Los relatos son infernales, terribles, son relatos incomprensibles cuando menos para mí. Pero por otro lado también me tocó mirar un hecho que, en síntesis, Mario, yo le llamaría como una suerte de reequilibrio en la relación entre la sociedad civil y el Estado. Es importantísimo entender que no tenemos la misma sociedad civil que teníamos y que no tenemos el mismo Estado que teníamos con respecto a la sociedad civil.

Le llamo a esto «menos Estado y más sociedad civil». Alguien me ha corregido y me ha dicho que no, que necesitamos más Estado precisamente para que responda a todo lo que tiene que hacer. Bueno, yo quiero decir que en la correlación de fuerzas, diría que es menos Estado y más sociedad civil.

En esto que no estás contando sobre la emotividad, en el caso de los testimonios, ¿te parece, cuando leíste los periódicos al día siguiente o cuando viste los noticiarios, que se reflejó?

Desde luego que no. Es bien importante distinguir entre estar y no estar ahí. Por eso llamo a la prudencia en el análisis. Porque al estar, digamos en mi caso, pude palpar ese empoderamiento tan extraordinario de sociedad civil frente a un Poder Legislativo que se achicaba, al que se le llamaba a cuentas de una manera totalmente excepcional y pública. Y en esa medida, los legisladores iban reconociendo sus grandes pendientes con la historia, que no son menos que eso.

El representante del Partido Verde fue el primero que dijo «yo sí le pido perdón porque no hemos estado a la altura». Y después hubo varios legisladores diciendo que no han estado a la altura. Yo no sé cuantas veces la gente ha escuchado a un legislador decir públicamente que no ha estado a la altura, y además decirlo frente a doscientos medios de comunicación registrados.

Entonces, no. No lo registran los medios. He leído tus comentarios, Mario, recientemente, de la forma en la que probablemente no se está entendiendo muy bien estas nuevas formas del movimiento social, con uso de la tecnología en algunos casos. Es complejo, pues.

Termino mi comentario anunciando que para nosotros fue una enorme y extraordinaria oportunidad, para el Instituto para la Seguridad y la Democracia, que está a mi cargo: presentamos el **Anteproyecto de creación del Auditor Especial de las Policías Federales**. Sobre sus características, si me permites, lo estaremos comentando en la siguiente ocasión.

Hoy me parecía importante hablar de lo que es esta nueva sociedad civil frente a un Estado que no tiene otra opción más que rendir cuentas cada vez más, cada vez de mejor manera, cada vez con más frecuencia, e incluso en formatos abiertos y transparentes. Yo sí creo que vamos a tener un Legislativo que tiene que funcionar de otra manera. Sí creo que va a haber algunos aspectos importantes de la Reforma Política que van a avanzar. Y por lo pronto también creo que va a nacer este Auditor Especial en el seno de la Auditoría Superior de la Federación; será un Auditor que no tiene precedentes en el país, para las policías federales que, a su vez, Mario, estamos intentando que sea un modelo replicable para los estados de la República.

Te agradezco mucho la información, la reflexión y el testimonio, Ernesto.

Con mucho gusto. Hasta luego.